



Un sueño

Mis nudillos se estremecieron, cuando sintieron que la mesa que suspiraba a vino, licores y puntillas almidonadas..., observaba lentamente la dureza muscular hundida en un pulso consecuente desde la infancia. Acaricié su sabor, me emborrache de él hasta quedar embriagada en la dimensión del tiempo, así quedé largo rato hasta que la voluntad fugaz de un suspiro cruzó mi cuerpo con hilos de miel rosada; perpleja caminé por entre las sábanas despiertas de ternura apetecible de fuego... Qué existe en la oscuridad de las brazas apenas encendidas? se han quedado mirando cómo se entremezclan los instintos de una realidad lejana?